

ANTIGÜEDAD *IN PROGRESS...*

Actas del I Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA I)

Pedro D. Conesa Navarro - José J. Martínez García
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero
Lucía García Carreras
(Coords.)



cepoAt

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

CIJIMA I

I Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo
(26-29 de marzo de 2014)
www.um.es/cepoat/cijima

© De los artículos: los autores

© De esta edición: Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía

COMITÉ ORGANIZADOR:

Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)
Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia)
Pedro David Conesa Navarro (Universidad de Murcia)
José Javier Martínez García (Universidad de Murcia)
José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

COMITÉ CIENTÍFICO:

Alejandro Egea Vivancos (Universidad de Murcia)
Laura Arias Ferrer (Universidad de Murcia)
José Miguel García Cano (Universidad de Murcia)
José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)
Nuria Castellano Solé (Universidad de Barcelona)
Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante)
Carlos Molina Valero (Universidad Complutense de Madrid)
Celso Sánchez Mondéjar (Universidad de Murcia)
Josep Padró i Parcerisa (Universidad de Barcelona)
Helena Jiménez Vialás (Université de Toulouse)
Fernando Prados Martínez (Universidad de Alicante)

ANTIGÜEDAD *IN PROGRESS*...

Actas del I Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA I)

Pedro D. Conesa Navarro - José J. Martínez García
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero
Lucía García Carreras
(Coords.)

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

CIJIMA I

2014

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Durante los primeros doce meses, ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía
C/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.
Tlf: +34 868883890
Correo electrónico: cepoat@um.es
URL: <http://www.um.es/cepoat/cijima>

Portada: Inscripción en siríaco de la torre de Serrin (Siria, 2010). Fuente: CEPOAT.
I.S.B.N.: 978-84-931372-3-6
Año publicación: 2017
Depósito Legal: MU 548-2017
Maquetación: José Javier Martínez, Lucía García Carreras, Pedro David Conesa Navarro
Edición y Fotocomposición: CEPOAT

INDICE:

Prólogo

Fernando Prados Martínez	9
--------------------------	---

PRÓXIMO ORIENTE Y EGIPTO

Amón, Moab y Edom: Una aproximación al nomadismo durante la Edad del Hierro en Transjordania

Victoria T. Robledo Pozo	13
--------------------------	----

Restos arqueológicos sobre el Heb Sed, en el templo de Karnak durante la XVIII Dinastía

Consuelo Isabel Caravaca Guerrero	43
-----------------------------------	----

Aproximación a la figura del tekenu: análisis conceptual y situacional. Propuesta de interpretación

Ona Gisbert Puyo	63
------------------	----

La influencia de la iconografía egipcia en la ideología romana imperial. Sincretismo religioso y uso político de la religión

Alfonso Bermúdez Mombiela	83
---------------------------	----

GRECIA

La creación de Solón: la transformación de la figura del ateniense a lo largo de los siglos V-IV a. C.

Juan Jesús Botí Hernández	111
---------------------------	-----

La localidad de Carias en la frontera entre Esparta y Arcadia

M ^a del Mar Rodríguez Alcocer	135
--	-----

PENÍNSULA IBÉRICA PRERROMANA

Estudio analítico del plato de cerámica ibérica pintada en la composición de ajuares funerarios en Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). Tipos y funcionamiento en el ambiente funerario

José Ángel Castillo Lozano 153

Juzgar en la Iberia Prerromana: un análisis histórico-jurídico en la Antigüedad

Fernando Gil González 179

La Necrópolis del poblado de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia) desde una perspectiva de género. La singularidad de las tumbas femeninas con armas

Rosa María Gualda Bernal 193

ROMA

Estudio de un acontecimiento de la Segunda Guerra Púnica: Ilorci y la muerte de Cneo Cornelio Escipión

Guillermo Latorre Molina 211

Feminae frente al negotium: mujer y comercio en la Roma Altoimperial

Sonia Pardo Torrentes 249

Las aportaciones de la arqueología al estudio del culto imperial en Hispania. Metodología, problemática y limitaciones

Claudia García Villalba 269

De legatus pro praetore a agens vices praesidis: evolución del rango y competencias de los gobernadores provinciales de las provincias fronterizas del imperio romano en el siglo III d.C.

Gerard Espiga Casanova 305

Flavio Aecio. Del olvido al poder

José Antonio Vicente López 335

Emperadores y Mártires en las Acta Ioannis: La persecución de Domiciano

Jorge Cuesta Fernández 355

<i>La romanización y la explotación de las fuentes termales. El ejemplo de dos ciuitates aquitanas: los arverni y los convenae</i>	
Diana Fonseca Sorribas	377
<i>Origen y evolución de las garantías reales en Roma</i>	
Adolfo Díaz-Bautista Cremades	409
<i>El viaje de PRisco de Panion: un ejemplo de experimentación con fuentes literarias</i>	
Oriol Dinarès Cabrerizo	419
<i>Las fuentes del conocimiento de Jordanes</i>	
Pedro Pérez Mulero	441
<i>El efecto del De rebus bellicis en el mundo romano tardoantiguo</i>	
Begoña Fernández Rojo	471
<i>Notas sobre la imagen del emperador Honorio a través del poeta Claudiano</i>	
Alejandro Cadenas González	483
<i>La figura de Gala Placidia a través de las fuentes de la Antigüedad Tardía</i>	
Elisabet Seijo Ibáñez	495
<i>Julio Furgús. Aproximación al estudio de las necrópolis de Baelo Claudia y las primeras actuaciones arqueológicas en la costa de Tarifa</i>	
Tamara Peña Castillo	515
<i>Las canteras de piedra local de las ciudades hispanorromanas de Segobribia y Valeria en Cuenca: una aproximación a su estudio</i>	
Javier Atienza Fuente	535
<i>Las minas de agua en la serranía de Ronda</i>	
Jesús López Jiménez	561
<i>Los suevos en el Conventus Bracaraugustanus: Su llegada e instalación</i>	
Benito Márquez Castro	585

El estudio de las producciones cerámicas tardoantiguas localizadas en el área suroeste de la ciudad de Braga (Portugal)

Raquel Martínez Peñín y Fernanda Magalhães 601

La caridad y el patronato cristiano en la representación imperial de las emperatrices augustae del s. IV

Agnès Poles Belvis 621

La cuestión de Eio: revisión teórica sobre la localización e identificación de una ciudad del pacto de tudmir

Isaac Alcántara Bernabé 659

JUDAISMO Y CRISTIANISMO

Ángeles y demonios. La literatura apocalíptica hebrea y el ciclo de Henoc

Carlos Santos Carretero 687

Los judíos y el judaísmo en la obra de Clemente de Alejandría

Carles Lillo Botella 711

La justificación teológica de la esclavitud: Agustín de Hipona

Roger Cervino Hernando 739

La crítica cristiana a la riqueza y ostentación femenina en el siglo III

Sergi Guillén Arró 763

DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO

Estudio de grado de identidad como alternativa para contribuir a la conservación y difusión sostenible de los yacimientos arqueológicos expuestos en el medio rural

Katia Santos Sánchez 775

LA FIGURA DE GALA PLACIDIA A TRAVÉS DE LAS FUENTES DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA¹

Elisabet Seijo Ibáñez
Universidad de Barcelona

RESUMEN

Cuando Roma cayó tras el asedio de Alarico, rey de los godos, una de las consecuencias más vergonzosas para los romanos fue la captura de la hermana del emperador Honorio. Gala Placidia permanecería bajo el yugo de los godos durante seis años; período en el que se casaría con el sucesor de Alarico, Ataúlfo, y concebiría un hijo, Teodosio, muerto a los pocos meses de nacer. Poco tiempo después del asesinato de su marido, Placidia sería devuelta a su hermano para ser obligada a unirse en matrimonio con el general Constancio, con quien tendría al futuro emperador Valentiniano III. En los años siguientes, Placidia tendría que hacer frente a la muerte de su segundo marido, al exilio a causa de las desavenencias con su hermano y a la usurpación de Juan para, finalmente, ver a su hijo sentado en el trono. Las crónicas de la época la retratan como una mujer con una voluntad férrea, tenaz y ambiciosa; imagen que nos hemos propuesto analizar.

Palabras clave: Gala Placidia, Ataúlfo, Honorio, Saqueo de Roma, Antigüedad Tardía

ABSTRACT

When Rome fell under the siege of Alaric, king of the Goths, the capture of the emperor's sister was one of the most shameful consequences. Galla Placidia remained captive of the Goths for six years; during that time she got married with Alaric's successor, Athaulf, and conceived a son, Theodosius, who died within a few months. Shortly after the assassination of her husband, Placidia was returned to her brother to see herself obliged to get married with general Constancius, with whom she had the future emperor Valentinianus III. Over the next few years, Placidia was confronted with the death of her

1. Este estudio ha sido realizado gracias a la concesión de la beca predoctoral FI-DGR 2013, con el soporte de la Secretaria d'Universitats i Recerca del Departament d'Economia i Coneixement de la Generalitat de Catalunya, y se enmarca en los proyectos de investigación HAR2016-74981-P del Ministerio de Economía y Competitividad, cuyos investigadores principales son los profesores Josep Vilella y Juan Antonio Jiménez, y del GRAT, Grup de Recerca 2014SGR-362, de la Direcció General de Recerca de la Generalitat de Catalunya, dirigido por el profesor Josep Vilella.

second husband, the exile as a consequence of the disagreements with her brother and Joannes' usurpation to, finally, see her son sitting on the throne. The chronicles of the time portrayed her as a woman with an iron will, tenacious and ambitious; an image that we aim to analyse.

Keywords: Galla Placidia, Athaulf, Honorius, Sack of Rome, Late Antiquity

El objetivo de la presente investigación es el análisis de la figura de Gala Placidia a través de las fuentes escritas de la Antigüedad Tardía. Más allá de un ejercicio de reconstrucción biográfica –a semejanza del ya realizado por numerosos autores anteriormente²– nuestro propósito es el de examinar detalladamente la manera en que Gala Placidia fue presentada en las fuentes escritas de este período. Para ello hemos dedicado una especial atención a las siguientes cuestiones: quienes fueron los autores que la citaron en sus obras; en qué acontecimientos se la menciona y por qué; su grado de protagonismo en dichos eventos; las sutilezas y dobles sentidos que podemos extrapolar y, en definitiva, cuál es el retrato que hemos heredado de ella a través de dichas fuentes.

Tal y como se podrá observar a continuación, analizaremos la biografía de esta figura en orden cronológico, deteniéndonos en aquellos acontecimientos que consideramos de mayor interés para nuestra investigación y que poseen una característica en común: todos ellos son sucesos en los que Gala Placidia gozó de una enorme relevancia y que, a su vez, pudieron resultar también de gran trascendencia en la historia del Imperio Romano.

Para llevar a cabo esta investigación, hemos recurrido a una amplia variedad de fuentes³, muchas de las cuales son crónicas de diversa procedencia. La alusión a Gala Placidia en todas ellas, aunque se trate de menciones breves y escuetas, la sitúa en una posición de referencia en el devenir del Imperio Romano. Si bien entra en la historia como sujeto pasivo –las fuentes empiezan a prestarle atención con la llegada de Alarico a las puertas de Roma y su posterior cautiverio bajo el yugo visigodo–, su protagonismo en las fuentes da un giro tras volver al lado de su hermano, el emperador Honorio. Especialmente a través de los fragmentos que se han conservado de la obra de Olimpiodoro podemos atisbar algunos retazos de su vida doméstica, de cómo era la

2. Actualmente disponemos de un amplio abanico de biografías de Gala Placidia redactadas en diversos idiomas. Sin ánimo de resultar exhaustivos, citaremos a continuación algunos de los ejemplos más representativos: H. BENRATH (1958), *Die Kaiserin Galla Placidia*, Stuttgart; S. I. OOST (1968), *Galla Placidia Augusta. A Biographical essay*, Chicago; L. STORONI MAZZOLANI (1975), *Vita di Galla Placidia*, Milano; P. PAVIRANO (1977), *Memorie storiche della vita e governo di Galla Placidia, madre e tutrice di Valentiniano III*, Ravenna; V. A. SIRAGO (1966), *Galla Placidia. La nobilissima*, Milano; P. FUENTES HINOJO (2004), *Gala Placidia: una soberana del imperio cristiano*, San Sebastián; H. GOURDIN (2008), *Galla Placidia: impératrice romaine, reine des Goths (388-450)*, Paris; S. HAGITH (2011), *Galla Placidia*, Oxford.

3. Para ello hemos consultado las fuentes referenciadas en la obra de A. H. M. JONES (1971-1992), *The Prosopography of the Later Roman Empire*, Cambridge, 3 vols.

relación con su hermano y el matrimonio con su segundo marido, el general Constancio, quien también fue elevado al rango de emperador.

Aunque la información proporcionada por una sola fuente pueda parecer escasa y limitada a un período de su vida, es la unión de todas ellas lo que ofrece una llamativa riqueza. Por ejemplo, una de las más célebres obras de Jordanes, la *Getica*, es la que nos facilita más datos sobre la amenaza de los visigodos a la ciudad de Roma y los años en los que Gala Placidia fue su rehén. En cambio, a través del *Liber pontificalis ecclesiae Rauennatis* de Agnelo sabemos que durante los últimos años de vida se dedicó plenamente a las obras caritativas. Al contrastarlas, hemos logrado reunir un *corpus* destacable de datos sobre la vida de Gala Placidia, analizando, en ocasiones, la ideología del autor que se esconde tras sus palabras y que revela, quizás inconscientemente, su opinión sobre la figura que estudiamos.

De todas las obras que hemos consultado para la realización de esta investigación, destacaremos las seis más relevantes por orden cronológico:

La *Chronica Gallica a. CCCCLII*, de autor desconocido, se nutre básicamente de dos obras: la *Historia ecclesiastica* de Rufino de Aquileya y otra obra anónima que contiene una serie de biografías de los emperadores de la casa valentiniana y teodosiana⁴. La *Chronica Gallica a. CCCCLII* manifiesta una cierta desaprobación hacia Placidia dando a conocer su participación en una supuesta conjura contra su hermanastro, el emperador Honorio (395-423 d.C.); además de subrayar lo satisfecha que se sintió cuando su hijo, el futuro emperador Valentiniano III, subió al trono siendo aún un infante, y en consecuencia obteniendo ella el lugar de regente. La segunda de las fuentes es la *Historia noua* de Zósimo (s. V-VI), donde las menciones a Gala Placidia son puntuales, pero nos proporciona unos datos esenciales para conocer cuál fue su papel en la corte de Roma antes del saqueo del 410. La tercera es la *Historia* de Olimpiodoro (s. V-VI), una obra de la que sólo se han conservado algunos fragmentos y que se ha reconstruido a partir de las obras de otros autores, como la *Bibliotheca* del patriarca Focio (s. IX)⁵. Los fragmentos que han sobrevivido son de enorme utilidad y, sin lugar a dudas, es una de las fuentes que más información nos proporcionan sobre Gala Placidia, especialmente con posterioridad a su retorno tras varios años viviendo como rehén con los itinerantes visigodos. La cuarta y quinta – la *Historia Romana* y la *Getica*– pertenecen a un mismo autor, Jordanes (s. VI). La *Getica* se distingue de las demás por procurarnos datos sobre el período de cautividad de Gala Placidia bajo el poder de los godos y su corto matrimonio con su rey, Ataúlfo.

4. S. MULHBERGER (1990), *The Fifth Century Chroniclers: Prosper, Hydatius, and the Gallic Chronicler of 452*, Leeds, pp. 136-138 y153.

5. R. C. BLOCKEY (1983), *The Fragmentary Classicising Historians of the Later Roman Empire. Eunapius, Olympiodorus, Priscus and Malchus. Text, Translation and Historiographical Notes*, Liverpool, p.155.

Finalmente, contamos con el *Liber pontificalis* de la iglesia de Rávena, escrito por Agnelo (s. IX), mediante el cual conoceremos sus actividades caritativas.

NACIMIENTO Y JUVENTUD

Aelia Galla Placidia nació en la ciudad de Constantinopla o quizás en la ciudad de Tesalónica⁶, hacia el año 390⁷. Su padre fue el emperador Teodosio I y su madre fue Gala, la segunda esposa de Teodosio, e hija del emperador Valentiniano I. La primera esposa de Teodosio, Flacila⁸, había dado a luz a los futuros emperadores Arcadio y Honorio, y a una hija, Elia Pulqueria⁹.

Criada y educada en la corte de Constantinopla¹⁰, es de suponer que Gala Placidia adquirió una educación exquisita. Siendo niña recibió el título de *nobilissima*¹¹. Quedaría huérfana muy pronto, pues su madre murió dando a luz en el año 394¹², y su padre, Teodosio, moría en Milán al año siguiente, ciudad donde poco antes habían llegado Honorio y Placidia¹³. Dada la juventud de Honorio, el general Estilicón, de origen vándalo, quien estaba casado con la sobrina de Teodosio, Serena, se convirtió en la figura central de la corte y del Imperio Romano de Occidente. Que un hombre como Estilicón, de madre romana y padre bárbaro, pudiera ejercer el mando efectivo del gobierno era ya un síntoma de los cambios políticos y sociales que estaban teniendo lugar en el Imperio.

En opinión de R. Sanz-Serrano, los años que Placidia residió en Roma durante su infancia, con el contacto diario de bárbaros de diversa procedencia, contribuirían a inducir en ella una actitud abierta hacia los diferentes pueblos que convivían en el Imperio, no solamente en este período, sino también en su etapa adulta¹⁴. Fruto de su interés por ligar a su familia al trono del emperador de Occidente, Estilicón casó su hija

6. S. I. OOST (1968), *Op Cit.*, p. 49.

7. Al respecto, véase S. I. OOST (1965), "Some Problems in the History of Galla Placidia", *CPh* 60, 1, pp. 1-10; S. REBENICH (1985), "Gratian, a son of Theodosius, and the birth of Galla Placidia", *Historia*, 34, 3, pp. 372-385.

8. Según Teófanos el Confesor, Flacila había destacado por sus acciones piadosas y el cuidado de los pobres y de los enfermos (Teófanos, *Chronographia*, AM5883, ed. de Boor, I, p. 71).

9. Jordanes, *Historia de Roma*, 311-312, *MGH* aa, 5/1, p. 40.

10. Sinesio de Cirene menciona en una de sus cartas que Gala Placidia poseía una residencia en la ciudad de Constantinopla (Sinesio, *Epistulae*, 61, PG, 66, c. 1405).

11. *CIL*, XV, 7153.

12. Zósimo, *Historia noua*, IV, 57, 3, ed. Paschoud, p. 326; P. MARAVAL (2009), *Théodose le Grand. Le pouvoir et la foi*, Paris, p. 275.

13. Teófanos, *Chronographia*, AM 5886, ed. de Boor, I, p. 74.

14. R. SANZ-SERRANO (2013), "El papel de Gala Placidia en la creación de un reino godo en Occidente", en R. GARCÍA GASCO – S. GONZÁLEZ SÁNCHEZ – D. HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (ed.) (2013), *The Theodosian Age (A.D. 379-455). Power, Place, Belief and Learning at the End of the Western Empire*, Oxford, pp. 53-66, p. 54.

María con Honorio y preparó el matrimonio de Gala Placidia con su hijo, Euquerio. No obstante, pocos años después la hija del emperador seguía soltera, mientras que tras la muerte de María, Honorio había tomado en matrimonio a la segunda hija de Estilicón, Termancia. Al igual que María, Termancia no concibió hijos de su marido, lo que puso encima de la mesa la probable infertilidad de Honorio, quien, efectivamente, falleció sin descendientes.

En el año 408, Estilicón cayó en desgracia y fue ajusticiado¹⁵. Su caída parece estar relacionada con una reacción antibárbara que se había extendido por toda la Península Italiana. Muchos de los bárbaros afectados por esta revuelta se integraron en el ejército de Alarico¹⁶, quien en diciembre de ese mismo año empezó el asedio a la ciudad de Roma¹⁷. Honorio había marchado de Roma en el 402 y se había refugiado en Rávena, donde creía estar protegido de los ataques del pueblo godo. Había dejado en Roma a su hermana Gala Placidia, quien tras la muerte de Estilicón se enfrentó con la mujer de éste, Serena, a quien acusaron de haber invitado al caudillo godo a atacar la ciudad para vengar la muerte de su esposo¹⁸. Según nos explica Zósimo, fueron los miembros del Senado y Gala Placidia quienes por decisión unánime ordenaron la ejecución de Serena, aunque posteriormente se demostró que no tenía nada que ver. El hecho de que se mencione a Placidia junto al Senado sugiere que debía gozar de una cierta autoridad en la ciudad en ausencia de su hermanastro Honorio y que su posición en el gobierno era reconocida tanto por los miembros del Senado como por el propio autor.

EL SAQUEO DE ROMA Y LA CAUTIVIDAD DE GALA PLACIDIA

El asedio a Roma comenzó en diciembre del 408, se interrumpió temporalmente, y volvió a producirse en agosto del 410, momento en que empezó el famoso saqueo que se alargó durante tres días, del 24 al 27. Aunque los autores no se ponen de acuerdo en la fecha en la que Gala Placidia fue capturada por las tropas de Alarico y convertida en rehén¹⁹, el inicio de su cautividad suele fecharse entre los años 409 y 410. Es en este punto donde las fuentes se explayan mayormente y donde Gala Placidia obtiene su

15. B. Ward-Perkins opina que los acontecimientos que condujeron a la muerte de Estilicón demuestran que, a pesar de todo, sus orígenes no habían sido olvidados y que las relaciones entre los romanos y los soldados germánicos seguían siendo complejas (B. WARD-PERKINS [2005], *The Fall of Rome and the End of Civilization*, Oxford, p. 27).

16. P. HEATHER (2009), *Empires and Barbarians. The Fall of Rome and the Birth of Europe*, Oxford, p. 199.

17. E. DEMOUGEOT (1985), “L'évolution politique de Galla Placidia”, *Gerión* 3, pp. 183-210, p. 183-185.

18. Zósimo, *Historia noua*, V, 38, 1, ed. Paschoud, p. 56.

19. Olimpiodoro, *Fragmenta*, 6, ed. Blockley, p. 156-158; Jordanes, *Historia de Roma*, 323, *MGH aa*, 5/1, p. 41; Marcelino, *Chronicon*, 410, *MGH aa*, 11/2, p. 70.

mayor protagonismo, aunque siempre como un sujeto pasivo. En efecto, si examinamos las menciones de las fuentes observaremos que la hija de Teodosio pasó a la historia por su cautiverio y su posterior matrimonio con Ataúlfo, rey de los godos. Los demás acontecimientos de su vida palidecen en comparación.

Idacio, con su habitual brevedad, nos informa de que Gala Placidia fue hecha prisionera en el año 409²⁰. Olimpiodoro, por el contrario, nos ofrece una explicación más detallada: tras el saqueo, el caudillo de los godos, Alarico, se llevó consigo innumerables riquezas de la ciudad de Roma y también a la hermana del emperador Honorio. De alguna forma, Placidia sería asimilada a una más de estas riquezas, casi como un trofeo; pero su importancia sería mucho mayor, dado que podía resultar útil como moneda de cambio llegado el momento. Según Zósimo, Alarico la mantuvo a su lado y la trató con todos los honores que se le debían a un miembro de rango imperial, si bien la hermana del emperador permanecía entre los godos en calidad de rehén²¹. A pesar de las exigencias del emperador Honorio para el retorno de su hermana, Placidia quedaría bajo el poder godo durante años.

Con las enormes riquezas que había obtenido mediante el saqueo, Alarico decidió entonces atravesar el Mediterráneo para llegar a África. Su intento acabó en fracaso, y murió poco después en la ciudad de Cosenza el mismo 410. Le sucedió en el poder su cuñado Ataúlfo²², quien se dirigió entonces hacia el norte saqueando todas las tierras que encontraba. En la Galia surgió un nuevo usurpador, Jovino, y aunque en un principio parecía que ambos podían llegar a un acuerdo, el rey de los godos finalmente se alió con Honorio a cambio de la ya tradicional concesión de grano²³. Jovino y su hermano Sebastián –nombrado también emperador por Jovino²⁴– fueron capturados y ejecutados²⁵.

20. Idacio, *Chronicon*, 35, ed. Burgess, p. 80.

21. Zósimo, *Historia noua*, VI, 12, 3, ed. Paschoud, p. 15.

22. Idacio, *Chronicon*, 37, ed. Burgess, p. 82. Tras la muerte de Alarico, Ataúlfo habría sido escogido como *rex* a través del sistema electivo, pero hay que recordar que ambos estaban unidos por lazo de matrimonio y pertenecían a la misma familia (M. R. VALVERDE [1994], “De Atanarico a Valia: aproximación a los orígenes de la monarquía visigoda”, *SHHA* 12, pp. 143-158, p. 144-154). La aparición de la figura del *rex*, y su posterior consolidación, estarían en estrecha relación con el proceso de destrribalización, en el que indudablemente el Imperio Romano habría tenido una influencia determinante (P. C. DÍAZ [1998], “Rey y poder en la monarquía visigoda”, *Iberia* 1, pp. 175-196, p. 177-179). La palabra *rex*, sin embargo, proviene de la transcripción fonética realizada por las fuentes latinas de la palabra germana *reiks*, la cual haría referencia al caudillo de un grupo tribal, y no a lo que hoy en día entendemos como rey (A. M. JIMÉNEZ GARNICA [2004], “Rex y regnum. Problemas de terminología política durante el primer siglo de historia de los visigodos”, *Pyrenae* 35, 2, pp. 57-78, p. 59-60).

23. J. F. DRINKWATER (1998), “The Usurpers Constantine III (407-411) and Jovinus (411-413)”, *Britannia* 29, pp. 269-298, p. 290.

24. Idacio, *Chronicon*, 43, ed. Burgess, p. 84.

25. Olimpiodoro, *Fragmenta*, 20, ed. Blockley, p. 182-184; Idacio, *Chronicon*, 46, ed. Burgess,

Honorio, como ya había sucedido con anterioridad, rompió su promesa con Ataúlfo aduciendo que antes de entregarle el grano prometido debía serle devuelta su hermana Placidia²⁶ –quien había seguido a los godos en todas sus expediciones–. Ataúlfo se negó y se preparó para la guerra²⁷.

Llegamos ahora a un punto álgido en la vida de la hermana del emperador Honorio y sobre el cual tenemos detalles en profusión. En enero del año 414 Gala Placidia contraía matrimonio con Ataúlfo²⁸; una unión que sólo duraría un año y de la cual nacería un único hijo, Teodosio, que murió a los pocos meses de nacer y quien fue enterrado en una iglesia en las afueras de la ciudad de Barcelona²⁹. La elección del nombre del primogénito no dejaba lugar a dudas: a pesar del origen bárbaro del padre, resultaría imposible no recordar la figura de su abuelo. Además, siendo Honorio un emperador sin descendientes, ese niño podría haber representado una seria amenaza a la sucesión del trono imperial. Es difícil imaginar cuál podría haber sido el futuro del pequeño Teodosio si hubiera sobrevivido hasta la edad adulta; pero sería el hijo que Placidia tendría con el general Constancio –elevado a la púrpura como Constancio III–, el futuro Valentiniano III (425-455), el que heredaría el Imperio de Occidente.

La indignación que sintieron entonces los romanos, y especialmente Honorio, por el matrimonio, proviene, en parte, del valor político que se le otorgaba a Gala Placidia en tanto que miembro femenino de la casa imperial. La posibilidad de entroncar con el linaje teodosiano sería una de las razones principales que habrían impulsado a Ataúlfo

p. 84.

26. M. R. VALVERDE (1994), *op. cit.*, p. 155.

27. Olimpiodoro, *Fragmenta*, 22, ed. Blockley, pp. 184-186.

28. Las fuentes no se ponen de acuerdo en el lugar; el enlace podría haberse celebrado en Narbona o en *Forum Iulii*: Jordanes, *Origen y gestas de los godos*, XXXI, 159, *MGH* aa, 5/1, p. 99; Idacio, *Chronicon*, 49, ed. Burgess, p. 84; Orosio, *Historiarum aduersum paganos*, VII, 40, 2, ed. Arnaud-Lindet, pp. 117-118; Olimpiodoro, *Fragmenta*, 24, ed. Blockley, pp. 186-188.

29. Tal y como nos dice Olimpiodoro (Olimpiodoro, *Fragmenta*, 26, ed. Blockley, p. 188), el hijo de Placidia y Ataúlfo habría sido enterrado en una iglesia en las afueras de Barcelona. Posteriormente, el cuerpo sería exhumado y enterrado en el mausoleo que la familia imperial tenía en Roma siguiendo las órdenes de Placidia. En opinión de M. Mayer, el ataúd podría haber sido enterrado cerca del lugar de descanso de un mártir en San Cugat del Vallès (M. MAYER [1996], *Gal·la Placidia i la Barcelona del segle V. Discurs llegit el dia 23 de Maig de 1996 en l'acte de recepció públicxa de Marc Mayer i Olivé a la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, Barcelona, p. 21). Esta hipótesis ha sido refutada por una investigación reciente (J. SALES [2004], “Teodosi, fill d’Ataülf i Gal·la Placidia, mai va estar enterrat a Sant Cugat del Vallès. Notes de topografia paleocristiana Barcelonesa [I]”, *Gausac* 24, pp. 53-58; J. SALES [2011], *Edilicia cristiana hispana de la antigüedad tardía: La “Tarraconensis”*, Barcelona, p. 240).

a casarse con Placidia³⁰, hija y hermana de emperadores³¹. Jordanes, una de las fuentes principales que nos informa al respecto, sostiene que Ataúlfo apreciaba en ella su belleza y su virtud, pero que su propósito era el de hacer creer a los demás pueblos que mediante tal matrimonio se forjaba una alianza³².

De hecho, Orosio consideraba que, gracias a su matrimonio, Placidia resultó ser de una gran utilidad para los romanos, y que tal circunstancia parece haber surgido de una voluntad divina³³. Después de su matrimonio, Ataúlfo se mostró conciliador con los romanos³⁴ y Orosio lo atribuye a la benéfica influencia de su mujer³⁵. Según este autor, la voluntad divina habría querido que Placidia fuera aprisionada porque en ella se encontraba la futura paz para los romanos: aunque en un principio podría parecer que los godos habían obtenido un gran beneficio con el matrimonio, en realidad Dios favorecía a los romanos. Placidia había sido capturada, pero, eventualmente, volvería con los suyos³⁶.

30. E. DEMOUGEOT (1985), *op. cit.*, p. 187: “Mais ce mariage, reconnu valable pour les gentes barbares en vertu du *ius gentium*, non pas pour les Romains en vertu du *ius civile*, pouvait être considéré comme nul par Galla Placidia qui gardait le droit de contracter un matrimonium romain avec un époux citoyen, tandis qu’Athaulf devait, selon le droit germanique, répudier Galla Placidia pour pouvoir épouser une autre femme”.

31. Placidia también era medio hermana del emperador en Oriente, Arcadio, fallecido en el año 408 y sucedido en el poder por su hijo, Teodosio II (408-450).

32. Jordanes, *Getica*, XXXI, 159, *MGH* aa, 5/1, p. 99.

33. Orosio, *Historiarum aduersum paganos*, VII, 40, 2, ed. Arnaud-Lindet, pp. 117-118: *in ea inruptione Placidia, Theodosii principis filia, Arcadii et Honorii imperatorum soror, ab Athaulfo, Alarici propinquo, capta atque in uxorem adumpta, quasi eam diuino iudicio speciale pignus obsidem Roma tradiderit, ita iuncta potentissimi barbari regis coniugio multo reipublicae commodo fuit.*

34. *Ibidem*, VII, 43, 3-8, ed. Arnaud-Lindet, pp. 127-129.

35. *Ibidem*, VII, 43, 7, ed. Arnaud-Lindet, p. 129. Para más información, léase: S. I. OOST (1968), “Galla Placidia and the Law”, *CPh* 62, 2, pp. 114-121.

36. Nos ha resultado llamativa la opinión de H. Gallego acerca de esta cuestión: “Otro aspecto que ilustran las *Historiae* de Orosio con un pequeño grupo de citas (8% del total), es el de la utilización de las uniones matrimoniales por parte de los hombres poderosos como instrumento de establecer fidelidades políticas, vertiente que presenta a la mujer como objeto pasivo sujeto a las decisiones de los varones. Orosio presenta los matrimonios de los personajes históricos masculinos como extensión y reflejo de sus relaciones e intereses políticos. En la realización de estas uniones Orosio no otorga ninguna iniciativa a la parte femenina, cuya huella en la narración histórica se limita a la mención de su papel de consorte. Excepción a este planteamiento lo constituye la figura de Gala Placidia [...]. El historiador no la considera simple comparsa de esta alianza política, sino que le reconoce una activa influencia en la política goda a través de su ascendente sobre su marido [...]. Así, Gala Placidia es uno de los escasos personajes femeninos de los que Orosio traza una imagen positiva y activa” (H. GALLEGO FRANCO [2005], “Mujer e historiografía cristiana en la Hispania tardoantigua: «Las Historias contra los paganos» de Orosio”, *Habis* 36, pp. 459-479, p. 465-467).

Incluso en calidad de rehén, Placidia podía ser de utilidad para el Imperio Romano; sus esponsales con Ataúlfo, y especialmente el influjo que tuvo sobre él, habrían “civilizado”, en cierta manera, a un rey bárbaro, y lo habría acercado a los intereses romanos.

Olimpiodoro nos proporciona una descripción minuciosa del enlace, deteniéndose en los ricos y bellos vestidos que portaban los contrayentes, el procedimiento de la ceremonia y los extraordinarios regalos con los que Ataúlfo colmó a su recién esposa –muchos de los cuales procedían del saqueo de Roma–³⁷. Es llamativo que Olimpiodoro quiera subrayar que el novio vestía con las ropas de un general romano, en vez de con la vestimenta de un caudillo godo. De hecho, también especifica que la sala donde se celebró el enlace estaba decorada al estilo romano. Todo ello apoya la idea de que Ataúlfo buscaba una alianza o, cuanto menos, un acercamiento con el Imperio Romano, aunque tal coalición se realizara de manera forzada³⁸.

En general, las fuentes se muestran favorables a Ataúlfo. A pesar de su relación de parentesco con Alarico –el terrible saqueador de Roma– y su enfrentamiento con el emperador Honorio, se le reconoce haber llevado a cabo una política favorable hacia los romanos, cuestión donde se acostumbra a ver la influencia directa de Placidia. En efecto, Jordanes incluso llega a escribir que Ataúlfo era reconocido por su inteligencia y la belleza de su cuerpo y su rostro³⁹, lo que en cierto sentido podría ser una exteriorización de su benignidad interior, es decir, de su buena disposición hacia los romanos. Orosio insiste en su benevolencia: lo describe como un afamado buscador de la paz⁴⁰, quien, a pesar de que sus primeras intenciones fueron las de destruir el Imperio, advirtió que la barbarie de los godos sólo desaparecería con la aplicación de las leyes del estado, por lo que decidió convertirse en el paladín de los romanos. Y en todas sus acciones habría que buscar la sombra de Gala Placidia, una mujer de ingenio y profundamente religiosa. Según el parecer de dicho autor, la esposa de Ataúlfo resultaría un elemento esencial en el cambio de actitud del rey godo: ella sería una influencia fundamental en todas las acciones de su gobierno, es decir, en todo aquello que apoyaba la preponderancia romana.

En nuestra opinión, aunque el matrimonio con la hermana del emperador se realizó en contra de la voluntad imperial, tal enlace era ya de por sí una muestra de la disposición filoromana de Ataúlfo. Por lo tanto, el cambio de actitud de Ataúlfo hacia el Imperio Romano no debería enmarcarse dentro del matrimonio y a causa del influjo de Placidia, sino ya con anterioridad. Las nupcias resultarían una manera de forzar una alianza. No obstante, ni el hijo de ambos, Teodosio, ni el propio Ataúlfo vivieron lo suficiente como para resultar una seria amenaza. Llegados a este punto, y teniendo

37. Olimpiodoro, *Fragmenta*, 24, ed. Blockley, pp. 186-188.

38. M. R. VALVERDE (2012), “El ataque de Alarico a la Urbs Aeterna: una mediad de presión que terminó en catástrofe para los romanos”, *Arys* 10, pp. 309-336, p. 321.

39. Jordanes, *Getica*, XXX, 158, *MGH* aa, 5/1, p. 99.

40. Orosio, *Historiarum aduersum paganos*, VII, 43, 3, ed. Arnaud-Lindet, pp. 127-128.

presentes las palabras de Orosio acerca de la influencia de Gala Placidia sobre su marido, nos preguntamos qué papel interpretaría ella en el gobierno de Ataúlfo. Lejos aún de los ejemplos de reinas visigodas de los siglos posteriores⁴¹, habría que calificarla como una figura discreta si nos atenemos a las fuentes.

LA MUERTE DE ATAÚLFO Y EL RETORNO DE GALA PLACIDIA

Tras la celebración de su matrimonio con la hermana del emperador, Ataúlfo abandonó Aquitania y traspasó los Pirineos⁴². Ya en la Tarraconense, se instaló en Barcino⁴³. El hijo que ambos habían concebido, el pequeño Teodosio, murió a los pocos meses de nacer y fue enterrado cerca de la ciudad. No mucho después, Ataúlfo sería asesinado por sus propios hombres⁴⁴ y, según Olimpiodoro, fue prontamente sucedido por Sigerico⁴⁵, quien humilló a Gala Placidia haciéndola caminar delante de su caballo durante doce millas juntamente con el resto de los cautivos⁴⁶. Sigerico sería asesinado una semana después, y Walia accedió entonces al poder. A diferencia de Sigerico, el nuevo rey trató con respecto a su rehén⁴⁷. El nuevo caudillo intentó cruzar el estrecho para llegar a los territorios africanos, pero una tormenta destruyó sus barcos en la costa gaditana⁴⁸.

Temeroso de las acciones de Walia, el emperador Honorio envió al general Constancio para llegar a un pacto con los godos y, según Jordanes, le prometió la mano de su hermana en matrimonio si lo conseguía⁴⁹. Jordanes no nos habla de afecto, sino

41. Para mayor información, consúltese: A. ISLA FREZ (2004), “Reinas de los godos”, *Hispania* 64, 217, pp. 409-434; M. R. VALVERDE (2000), “La monarquía visigoda y su política matrimonial: el reino visigodo de Toledo”. *SHHA* 18, pp. 331-355; M. R. VALVERDE (2008), “Mujeres «viriles» en la Hispania visigoda. Los casos de Gosvinta y Benedicta”, *SHHM* 26, pp. 17-44.

42. Según Jordanes, Ataúlfo se habría compadecido de las desgracias de los hispanos a causa de las invasiones suevas, alanas y vándalas (Jordanes, *Getica*, XXXI, 163, *MGH* aa, 5/1, p. 100).

43. En opinión de J. Arce, a los godos no les convenía instalarse en la ciudad de Tarraco porque en aquellos momentos era la sede del poder imperial en Occidente. Barcino, en cambio, era una ciudad pequeña pero bien amurallada y tenía acceso al mar (J. ARCE [2005], *Bárbaros y romanos en Hispania 400-507 A.D.*, Madrid, p. 80).

44. Orosio, *Historiarum aduersum paganos*, VII, 43, 8, ed. Arnaud-Lindet, p. 129; Jordanes, *Getica*, XXXI, 163, *MGH* aa, 5/1, p. 100; Olimpiodoro, *Fragmenta*, 26, ed. Blockley, p. 188.

45. Una de las primeras órdenes de Sigerico fue el asesinato de la primera esposa de Ataúlfo y de los hijos que había tenido con ella. Es muy probable que se tratara de un intento por abortar la sucesión dinástica en el trono, lo que nos indica que los pilares de la monarquía serían lo suficientemente estables (M. R. VALVERDE [1994], *op. cit.*, pp. 156-157).

46. Olimpiodoro, *Fragmenta*, 26, ed. Blockley, p. 188.

47. Orosio, *Historiarum aduersum paganos*, VII, 43, 12-13, ed. Arnaud-Lindet, p. 130.

48. *Ibidem*, VII, 43, 11, ed. Arnaud-Lindet, pp. 129-130.

49. Jordanes, *Getica*, XXI, 164, *MGH* aa, 5/1, pp. 100-101. Opinión apoyada por Próspero de

de política. Honorio no podía soportar por más tiempo la vergüenza que le causaba la cautividad de su hermana. Mantener a la hermana del emperador como rehén colocaba a los godos en una posición de poder. Se trataba de una ofensa que había perdurado durante años y que incluso se había agravado con el matrimonio de Gala Placidia, celebrado sin el consentimiento de su hermano. Que Placidia continuara bajo el yugo visigodo resultaría una muestra de debilidad tanto dentro del Imperio Romano como fuera de sus fronteras. Tal y como nos dice Jordanes, Honorio la recuperaría a cualquier precio, ya fuera pacíficamente o por las armas.

Según nos informa Filostorgio, Constancio se habría aferrado a la posibilidad de que al vencer en batalla a Ataúlfo la recompensa fuera la unión con la hermana del emperador⁵⁰. Probablemente, Honorio utilizó las ambiciones políticas de su general para espolpearle y así poder recuperar a Placidia: mucho mejor tenerla a su lado que en la corte de un rey visigodo. Ciertamente, Constancio llegaría a un acuerdo muy provechoso con Walia: a cambio de una concesión de grano, los visigodos deberían limpiar las tierras peninsulares de suevos, vándalos y alanos, y asegurar el retorno de Gala Placidia⁵¹. Finalmente, Honorio vería cumplido su deseo.

EL SEGUNDO MATRIMONIO DE GALA PLACIDIA

Poco después de volver al lado de su hermano, Placidia fue informada de las intenciones de Honorio de casarla con el general Constancio⁵². Según Olimpiodoro, Placidia se negó una y otra vez a la celebración del matrimonio, aunque no nos dice el porqué. ¿Quizá a causa de su reciente viudez? La impresión que nos causa la lectura de las obras de Jordanes es que Placidia y Ataúlfo habían tenido una estrecha relación, pero también es posible que fuera el origen humilde de Constancio lo que le desagradara. Según Olimpiodoro, Constancio era de origen ilírico, nacido en la ciudad de Naissus, y un militar experimentado⁵³. En todo caso, y a pesar de que su hermana se mostró firme al respecto, Honorio se cansó de esta actitud y en enero del año 417 la cogió de la mano y la entregó en matrimonio a Constancio⁵⁴. Olimpiodoro nos dice que incluso mientras Honorio arrastraba a su hermana hacia Constancio, Placidia continuaba manifestando su negativa al matrimonio⁵⁵. Por otro lado, nos resulta llamativo que se preste tanta

Tiro (Próspero, *Chronicon*, 1259, *MGH* aa, 9/1, p. 468).

50. Filostorgio, *Historia ecclesiastica*, XII, 4, ed. Bidez, p. 143.

51. Orosio, *Historiarum aduersum paganos*, VII, 43, 12-13, ed. Arnaud-Lindet, p. 130; Jordanes, *Historia Romana*, 326, *MGH* aa, 5/1, p. 42; Marcelino, *Chronicon*, 414, *MGH* aa, 11/2, 1, p. 71; Teófanos, *Chronographia*, AM 5895, AD 402/3, ed. K. de Boor, I, p. 76.

52. *Chronica Gallica a. CCCCLII*, 77, *MGH* aa, 9/1, p. 654.

53. Olimpiodoro, *Fragments*, 37, ed. Blockley, p. 200.

54. *Ibidem* 33, ed. Blockley, p. 196; Idacio, *Chronicon*, 54, ed. Burgess, p. 84.

55. *Idem*.

atención a su resistencia, cuando desconocemos completamente su opinión acerca de su primer matrimonio; aunque las fuentes sugieren que Gala Placidia mantuvo una excelente relación con su primer marido, no podemos descartar completamente que se opusiera con la misma energía que con el segundo⁵⁶. De su unión con Constancio nacerían Justa Grata Honoria en el año 418⁵⁷ y Valentiniano, futuro emperador, en el 419⁵⁸.

Su relación con Constancio, según el parecer de las fuentes, fue muy diferente a la que había mantenido con Ataúlfo. Como en otras ocasiones, Olimpiodoro nos proporciona datos en abundancia⁵⁹: una especie de hechicero de nombre Libanio, de origen asiático, llegó a la ciudad de Rávena e hizo promesas de que con su poder podría conseguir victorias frente a los bárbaros. Cuando Placidia oyó lo que Libanio prometía, amenazó a su marido de cesar su matrimonio si no lo condenaba a muerte. Posiblemente el escándalo que sintió Gala Placidia estuviera relacionado con el hecho de que Libanio no fuera cristiano y que, además, presumiera de poder realizar enormes gestas gracias a la magia⁶⁰. Otra anécdota que nos proporciona Olimpiodoro es que antes de su matrimonio con la hermana del emperador, Constancio jamás había demostrado ser un siervo de la avaricia, pero a partir de entonces la ganancia económica se convirtió en uno de sus objetivos. Su avidez habría sido tan desmesurada que tras su muerte se alzaron numerosas voces quejándose de sus apropiaciones ilícitas; quejas que habrían sido ignoradas tanto por Honorio como por Placidia⁶¹.

56. En opinión de M. Pawlack, Placidia se habría sentido favorablemente inclinada al matrimonio con Ataúlfo, entre otras razones porque tal celebración no podría haberse llevado a cabo sin su colaboración. Además, al casarse, Placidia dejaba de ser una rehén para convertirse en la reina de los visigodos (M. PAWLACK [2005], "Theodosius, a son of Athaulf and Galla Placidia", *EOS* 92, pp. 224-243, p. 228)

57. La hija de Gala Placidia y Constancio representaría un papel trascendental en la década de los cincuenta del siglo V al invitar a Atila a casarse con ella, lo que ocasionaría una grave amenaza contra su hermano, pues el rey de los hunos exigiría la mitad del territorio gobernado por Valentiniano III. J. B. Bury afirma que la actuación de Honoria responde a su firmeza de carácter, en contraposición a su hermano, y al horror de enfrentarse a un futuro oscurecido por la creciente relevancia de sus sobrinas en materia de estado (J. B. BURY [1919], "Justa Grata Honoria", *JRS* 9, pp. 1-13, p. 8-9).

58. Próspero, *Chronicon*, 1267, *MGH* aa, 9/1, p. 469; Marcelino, *Chronicon*, 419, 1, *MGH* aa, 11/2, p. 74; Malalas, *Chronographia*, XIII, 349, PG, 97, c. 522; Teófanos, *Chronographia*, AM 5911, 417-718, ed. de Boor, I, p. 83 y AM 5912 (419-420), ed. de Boor, I, p. 83.

59. Tal y como opina J. F. Matthews, Olimpiodoro ofrece al lector una imagen ambivalente de Constancio, pues aunque fue un general de éxito y resultó de enorme utilidad para Honorio, el autor también incluye en su descripción facetas negativas (J. F. MATTHEWS [1970], "Olympiodorus of Thebes and the History of the West [A.D. 407-425]", *JRS* 70, pp. 79-97, p. 91-92).

60. Olimpiodoro, *Fragmenta*, 36, ed. Blockley, p. 200.

61. *Ibidem*, 37, ed. Blockley, p. 200.

Siguiendo con este autor, Valentiniano, el hijo de Placidia, recibiría el título de *nobilissimus* a causa de la insistencia de su madre, y Constancio llegó a ser elevado al rango de Augusto y proclamado coemperador junto con Honorio⁶², a pesar de las reticencias de este último. Cuando las noticias de la proclamación de Constancio como coemperador llegaron a Constantinopla, el nuevo emperador de Oriente, Teodosio II, se negó en redondo a aceptar al nuevo soberano como colega⁶³. A Constancio no le quedó más remedio que preparar una expedición naval con la que planeaba enfrentarse a Teodosio II, pero murió unos meses después, en el 421, a causa de una pleuritis⁶⁴.

EL EXILIO Y LA ELEVACIÓN DE VALENTINIANO

Según Olimpiodoro, tras la muerte de Constancio, Honorio y Placidia habrían desarrollado un amor extremadamente sospechoso el uno por el otro. Las muchas ocasiones en las que fueron vistos besándose habrían dado pábulo a numerosos rumores. Ante tal escándalo, algunas personas muy cercanas a Placidia habrían procurado desviar esta atracción. Sin embargo, estas personas habrían causado que tal amor se convirtiera en odio, y que finalmente Honorio expulsara a su hermana de palacio⁶⁵. Nos parece poco factible que la causa del exilio de Placidia deba buscarse en un amor truncado entre ella y su hermanastro. Más probable se presenta la diferencia de opiniones; tengamos en cuenta que Placidia y Honorio ya habían tenido una gran disputa a causa del matrimonio de ella, y es posible que con el paso de los años surgieran más. De hecho, la *Chronica Gallica a. CCCCLII* explica escuetamente que Placidia fue expulsada por haber confabulado contra su hermano⁶⁶. ¿Quizá porque trataba de asentar las bases del gobierno de su hijo Valentiniano? Recordemos que fue gracias a los esfuerzos de Placidia que su hijo obtuvo el título de *nobilissimus* y que Constancio llegó a ser coemperador. Placidia marcharía a Constantinopla, y sólo el general Bonifacio, en África, le habría restado fiel. Posteriormente Bonifacio sería un elemento clave para la subida al poder del hijo de Placidia⁶⁷.

62. Idacio, *Chronicon*, 67, ed. Burgess, p. 86; Próspero, *Chronicon*, 1273, *MGH* aa, 9/1, p. 469.

63. Filostorgio, *Historia ecclesiastica*, XII, 12, ed. Bidez, p. 148.

64. Olimpiodoro, *Fragmenta*, 33, ed. Blockley, p. 196. Según Teófanos, Constancio habría muerto asesinado (Teófanos, *Chronographia*, AM 5913, ed. de Boor, I, p. 84).

65. *Chronica Gallica a. CCCCLII*, 90, *MGH* aa, 9/1, p. 658; Próspero, *Chronicon*, 1280, *MGH* aa, 9/1, p. 470.

66. *Chronica Gallica a. CCCCLII*, *MGH* aa, 9/1, p. 658.

67. Olimpiodoro, *Fragmenta*, 38, ed. Blockley, p. 200-202.

En el año 423 Honorio murió de hidropesía⁶⁸, y se apoderó del gobierno el usurpador Juan⁶⁹, cuya embajada solicitando la aceptación de Teodosio II fue contundentemente rechazada por la corte imperial de Oriente. El emperador Teodosio II le dio su apoyo a Placidia y a su hijo Valentiniano⁷⁰, e hizo preparar una expedición para expulsar al usurpador del trono⁷¹.

Tres comandantes fueron enviados a Italia: Ardabur, su hijo Aspar y Candiniano. Mientras tanto, Valentiniano fue elevado al rango de César en la ciudad de Tesalónica⁷² con sólo cinco años, en el 424. En la Península Italiana, Ardabur, el primero de los tres comandantes enviados por Teodosio, fue rápidamente capturado, y durante su cautividad parece que trabó amistad con el usurpador. Candiniano, no obstante, no se quedó con los brazos cruzados, y sus conquistas crecieron en nombre. Ardabur aprovechó su libertad de movimientos para sobornar a los generales del usurpador, y juntamente con su hijo, Aspar, capturaron al usurpador y lo enviaron a la ciudad de Aquileya donde residían Placidia y su hijo. Juan fue decapitado y Valentiniano fue proclamado emperador de Occidente cuando sólo contaba con seis años, en el 425⁷³. Tras el breve gobierno de Juan, la dinastía teodosiana volvía a mostrar su capacidad para imponerse militarmente y regir un basto imperio⁷⁴.

La *Chronica Gallica a. CCCCLII* señala el inicio de la regencia de Placidia como si hubiera conseguido un bien largamente esperado: *Placidia tandem optato inlata regno*⁷⁵. El autor atribuye a Placidia una innegable ambición por gobernar, ya que no habría deseado el trono para su hijo, sino para ella misma. Su voluntad de gobernar se habría manifestado ya al lado de su primer marido, Ataúlfo, con quien habría actuado como consejera. Con Constancio, su influencia se habría hecho notar más, pero especialmente en el ámbito religioso⁷⁶. Al lado de su hijo de seis años, no hay duda de que fue una pieza clave en el gobierno del Imperio Occidental. Sin embargo, la influencia que Placidia hubiera podido

68. Filostorgio, *Historia ecclesiastica*, XII, 13, ed. Bidez, p. 148-149; V. A. SIRAGO (1961), *Galla Placidia e la trasformazione politica dell'Occidente*, Louvain, p. 242.

69. Jordanes, *Historia Romana*, 327, MGH aa, 5/1, p. 42

70. Teodosio II prometió la mano de su hija mayor, Licinia Eudoxia, al hijo de Placidia (Jordanes, *Historia Romana*, 329, MGH aa, 5/1, p. 42; Marcelino, *Chronicon*, 424, 2, MGH aa, 11/2, p. 76; Malalas, *Chronographia*, XIII, 356, PG, 97, c. 531; Teófanos, *Chronographia*, AM 5926, ed. de Boor, I, p. 92).

71. Sócrates, *Historia ecclesiastica*, VII, 24, GCS NF 1, p. 372.

72. Filostorgio, *Historia ecclesiastica*, XII, 13, ed. Bidez, p. 148-149.

73. Olimpiodoro, *Fragmenta*, 43, ed. Blockley, p. 206; Marcelino, *Chronicon*, 425, MGH aa, 11/2, p. 76.

74. A. CAMERON – B. WARD-PERKINS – M. WHITBY (ed.) (2007), *The Cambridge Ancient History. Late Antiquity: Empire and Successors, A. D. 425-600*, Vol. 14, Cambridge, p. 1; S. WILLIAMS – G. FRIELL (1994), *Theodosius. The Empire at Bay*, London, p. 165.

75. *Chronica Gallica a. CCCCLII*, 103, MGH aa, 9/1, p. 658.

76. Olimpiodoro, *Fragmenta*, 36, ed. Blockley, p. 200.

ejercer sobre su hijo –y en consecuencia sobre el gobierno– no es en absoluto insólita. Durante la primera mitad del siglo V, dos mujeres de la familia teodosiana sobresalieron por encima de los demás: en Occidente Gala Placidia y en Oriente Elia Pulqueria⁷⁷. En efecto, ambas suelen ser recordadas como mujeres resueltas, capaces y de voluntad firme; destacando, además, por ser el apoyo de sus hermanos⁷⁸.

LA REGENCIA DE GALA PLACIDIA

En la corte del nuevo emperador, Valentiniano, se impuso rápidamente la figura del general Aecio, quien había acudido con millares de hunos para ayudar al usurpador Juan, pero tan pronto como éste desapareció se ofreció al servicio de Placidia y de su hijo. Las fuentes han recordado a Aecio favorablemente, como un escudo ante las amenazas bárbaras; su figura ha sido exaltada en gran medida a causa de su victoria contra Atila en los campos cataláunicos en el año 451⁷⁹. En el 432, Bonifacio, conde de África, fue nombrado general, lo que lo convirtió en un rival peligrosísimo para Aecio. Tras años de intrigas y estrategias⁸⁰, según nos informan las fuentes, ambos acabaron enfrentándose en batalla: Aecio resultó vencido, pero Bonifacio murió poco después a causa de las

77. Elia Pulqueria era hija del emperador Arcadio, y tras la muerte de su padre, cuando su hermano Teodosio era aún un infante, fue capaz de salvaguardar la vida del heredero y de sus hermanas y mantenerse cerca del poder durante décadas. Pulqueria decidió que tanto ella como sus hermanas permanecerían vírgenes para que sus maridos no resultaran una amenaza para su hermano. Pulqueria gobernó mientras su hermano crecía, y fue proclamada augusta en el año 414. Con el tiempo, a Pulqueria le surgiría una rival poderosa: la esposa de su hermano, Elia Eudocia (para mayor información, consúltese el capítulo dedicado a Elia Pulqueria en K. G. HOLM [1982], *Theodosian Empresses. Women and Imperial Dominion in Late Antiquity*, Berkeley – Los Ángeles, pp. 79-111). Ciertamente, el poder y la influencia de las mujeres de la casa imperial era indiscutible, pero hay que tener presente que ellas no sólo llevaban a cabo acciones políticas, sino que también tuvieron un papel fundamental en las querellas religiosas (J. ARCE (2005), *op. cit.*, p. 81). Los títulos de Augusta eran, en la práctica, un reconocimiento del poder que ya sustentaban. En el *corpus* epistolar del Papa León I se han conservado tres cartas que demuestran las buenas relaciones entre Placidia y la casa imperial de Oriente: la primera, de Gala Placidia Augusta a Teodosio (*Ep.* 56, PL, 54, cc. 859-862); la segunda, de Gala Placidia a Pulqueria Augusta (*Ep.* 58 PL, 54, cc. 863-866); y la tercera, de Teodosio a Gala Placidia Augusta (*Ep.* 63, PL, 54, cc. 877-878).

78. S. WILLIAMS – G. FRIELL (1999), *The Rome that did not Fall. The Survival of the East in the Fifth Century*, London – New York, p. 44.

79. A. CAMERON (2012), *The Mediterranean World in Late Antiquity, AD 390-700*, London – New York, p. 43-44.

80. Un estudio detallado sobre la confrontación entre ambas figuras es el de E. A. FREEMAN (1887), “Aetius and Boniface”, *EHR* 2, 7, pp. 417-465.

heridas⁸¹. A partir de entonces Aecio se convertiría en una de las mentes militares más importantes de Occidente hasta que Valentiniano lo asesinó en el año 454⁸².

En el año 437, tal y como estaba previsto, cuando Valentiniano tenía dieciocho años contrajo matrimonio con la hija de Teodosio II, Licinia Eudoxia, y Gala Placidia dejó el cargo de regente, a pesar de que no llegó a abandonar nunca la política. Las fuentes no muestran una imagen favorable de Valentiniano: tanto Procopio como Teófanos el Confesor harían un retrato de un emperador nada virtuoso, compartiendo lecho con otras mujeres (a pesar de lo hermosa que era su esposa), y relacionándose con personas nada recomendables⁸³.

Habiendo abandonado su rol de regente, Placidia se dedicó entonces a la realización de obras piadosas, a cuidar enfermos y a la conservación de iglesias⁸⁴. Su interés por la religión la llevó a participar activamente en los conflictos teológicos que sacudían Oriente, momento en que el monofisismo era especialmente fuerte: Eutiques, un monje de Constantinopla, se había proclamado seguidor de las ideas del obispo Cirilio de Alejandría defendiendo una única naturaleza de Cristo. Intentó ponerse en contacto con Gala Placidia para obtener su apoyo, pero Placidia se decantó por defender las dos naturalezas de Cristo⁸⁵.

Placidia murió en Roma en el año 450⁸⁶, tras veinticinco años de gobierno de su hijo⁸⁷. La fama de la que había gozado en vida aún perduraba en la memoria de los romanos muchos decenios después, como lo demuestra el discurso pronunciado por

81. Idacio, *Chronicon*, 89, ed. Burgess, p. 92.

82. Ibídem, 152, ed. Burgess, p. 102; Procopio, *De Bello Vandalico*, I, 3, 14-17, ed. J. Haury, p. 320-321; Teófanos, *Chronographia*, AM5946, ed. de Boor, I, p. 108.

83. Procopio, *De Bello Vandalico*, I, 3, 9, ed. J. Haury, p. 320; Teófanos, *Chronographia*, AM5947, ed. de Boor, I, p. 108.

84. Agnelo, *Liber pontificalis ecclesiae Rauennatis*, 41-42, CCCM, 199, pp. 199-202; M. A. McEVOY (2013), *Child Emperor Rule in the Later Roman West, AD 367-455*, Oxford, p. 275.

85. P. FUENTES HINOJO (2004), *op. cit.*, p. 278.

86. Aunque muy probablemente Placidia fuera enterrada en Roma, siglos después se identificaba la ciudad de Rávena como su lugar de enterramiento, concretamente en el llamado “Mausoleo de Gala Placidia”, una estructura que habría sido levantada gracias a su patronazgo (D. MAUSKOPF DELIYANNIS [2010], *Ravenna in Late Antiquity*, Cambridge – New York, p. 74). Es posible, incluso, que tal mausoleo fuera pensado como su lugar de entierro (L. BRUBAKER, “Memories of Helena: Patterns in Imperial Female Matronage in the Fourth and Fifth Centuries”, en L. JAMES [ed.] [1997], *Women, Men and Eunuchs. Gender in Byzantium*, London — New York, pp. 52-75, p. 61).

87. Idacio, *Chronicon*, 140, ed. Burgess, p. 100 y *Chronica Gallica a. CCCCLII*, 136, MGH aa, 9/1, p. 662. Valentiniano sería asesinado por dos personas cercanas a Aecio en el 455 (Idacio, *Chronicon*, 154, ed. Burgess, p. 102).

Casiodoro ante el Senado en el año 533, siendo recordada su regencia como un largo período de paz⁸⁸.

CONCLUSIÓN

Gala Placidia fue hija, hermana, tía, madre y esposa de emperadores y ella misma recibió el título de Augusta. A través de las fuentes hemos comprobado que Placidia entra en la Historia del Imperio Romano a causa de su captura y posterior cautiverio por las tropas de Alarico. No podemos estar seguros de la fecha en la que fue hecha prisionera, ni tampoco de la localidad en la que contrajo matrimonio con Ataúlfo, pero la información que nos proporcionan las fuentes es enormemente rica en este período.

Su cautividad y su posterior matrimonio podrían haber pasado a la historia como una simple anécdota, un pequeño episodio en las crónicas sin mayor importancia. Sin embargo, a Gala Placidia no la conocemos únicamente por ser cautiva, sino también por las acciones políticas que protagonizó posteriormente y que dejaron su huella en los escritores de la Antigüedad Tardía e incluso de la época bizantina.

FUENTES

- AGNELLS, *Liber pontificalis ecclesiae Ravennatis*, ed. D. Maukopf Deliyannis, CCCM, 199, Turnhout, 2006, pp. 143-357.
- CASSIODORVS, *Variarum libri XII*, ed. Å. J. Fridh, CCSL, 96 Turnholt, 1973, pp. 3-499.
- Chronica Gallica a. CCCCLII et DXI*, ed. T. Mommsen, MGH, Auctores antiquissimi, Chronica Minora, I, Berlin, 1861, pp. 646-666.
- IDACIVS, *The Chronicle of Hydatius and the Consularia Constantinopolitana. Two Contemporary Accounts of the Final Years of the Roman Empire*, ed. R. W. Burgess, Oxford, 1993.
- IOHANNES MALALAS, *Chronographia*, ed. E. Chilmeadi, PG, 97, Paris, 1860, cc. 65-717.
- IODANES, *De summa temporum uel origine actibusque gentis Romanorum*, ed. T Mommsen, MGH, Auctores antiquissimi, V, 1, Berlin, 1882, pp. 1-52.
- Id., *De origine actibusque Getarum*, ed. T. Mommsen, MGH, Auctores antiquissimi, V, 1, Berlin, 1882, pp. 53-138.
- LEO, *Epistulae*, ed. J-P. Migne, PL, 54, Paris, 1846, cc. 593-1218.
- MARCELLINVS COMES, *Chronicon*, ed. T. Mommsen, MGH, Chronica minora, II, 1894, pp. 60-59.
- OLYMPIODORVS, *Fragmenta*, ed. R. C. Blockley, *The Fragmentary classicising*

88. Casiodoro, *Variae*, XI, 1, 9, CCSL, 96, p. 423.

- historians of the later roman empire: Eunapius, Olympiodorus, Priscus and Malchus*, vol. 2, Liverpool, 1983, pp. 152-209.
- OROSIVS, *Historiarum adversum paganos libri VII*, ed. M-P. Arnaud-Lindet, Les Belles Lettres, Paris, 1990-1991, 3 vols.
- PHILOSTORGIVS, *Epitome historia ecclesiastica*, ed. J. Bidez, GCS, 21, Leipzig, 1913.
- PROCOPIVS, *De Bello Vandalico*, ed. J. Haury, BSGRT, 3, Leipzig, 1963.
- PROSPERVS TIRONIS, *Epitoma Chronicon*, ed. T. Mommsen, MGH, Auctores antiquissimi, Chronica minora, I, Berlin, 1892, pp. 385- 485.
- SOCRATES, *Historia ecclesiastica*, ed. G. C Hansen, GCS NF 1, Berlin, 1995.
- SYNESIVS, *Epistulae*, ed. D. Petavio, PG, 66, Paris, 1864, cc. 1322-1560.
- THEOPHANES, *Chronographia*, ed. K. de Boor, Leipzig, 1883-1885, 2 vols.
- ZOSIMVS, *Historia noua*, ed. F. Paschoud, Les Belles Lettres, Paris, 1971-1989, 3 vols.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCE, J. (2005), *Bárbaros y romanos en Hispania 400-507 A.D.*, Madrid.
- BENRATH, H. (1958), *Die Kaiserin Galla Placidia*, Stuttgart.
- BLOCKEY, R.C. (1983), *The Fragmentary Classicising Historians of the Later Roman Empire. Eunapius, Olympiodorus, Priscus and Malchus. Text, Translation and Historiographical Notes*, Liverpool.
- BRUBAKER, L. (1997), “Memories of Helena: Patterns in Imperial Female Matronage in the Fourth and Fifth Centuries”, en L. JAMES (ed.), *Women, Men and Eunuchs. Gender in Byzantium*, London — New York, pp. 52-75.
- BURY, J.B. (1919), “Justa Grata Honoria”, *JRS* 9, pp. 1-13.
- CAMERON, A. (2012), *The Mediterranean World in Late Antiquity, AD 390-700*, London – New York.
- CAMERON, A., WARD-PERKINS, B., WHITBY, M. (ed.) (2007), *The Cambridge Ancient History. Late Antiquity: Empire and Successors, A. D. 425-600*, Vol. 14, Cambridge.
- DEMOUGEOT, E. (1985), “L’évolution politique de Galla Placidia”, *Gerión* 3, pp. 183-210.
- DÍAZ, P.C. (1998), “Rey y poder en la monarquía visigoda”, *Iberia* 1, pp. 175-196
- DRINKWATER, J.F. (1998), “The Usurpers Constantine III (407-411) and Jovinus (411-413)”, *Britannia* 29, pp. 269-298.
- FUENTES HINOJO, P. (2004), *Gala Placidia: una soberana del imperio cristiano*, San Sebastián.
- FREEMAN, E.A. (1887), “Aetius and Boniface”, *EHR* 2, 7, pp. 417-465.

- GALLEGO FRANCO, H. (2005), "Mujer e historiografía cristiana en la Hispania tardoantigua: «Las Historias contra los paganos» de Orosio", *Habis* 36, pp. 459-479.
- GOURDIN, H. (2008), *Galla Placidia: impératrice romaine, reine des Goths (388-450)*, Paris.
- HAGITH, S. (2011), *Galla Placidia*, Oxford.
- HEATHER, P. (2009), *Empires and Barbarians. The Fall of Rome and the Birth of Europe*, Oxford.
- HOLUM, K.G. (1982), *Theodosian Empresses. Women and Imperial Dominion in Late Antiquity*, Berkeley – Los Angeles.
- ISLA FREZ, A. (2004), "Reinas de los godos", *Hispania* 64, 217, pp. 409-434.
- JIMÉNEZ GARNICA, A.M. (2004), "Rex y regnum. Problemas de terminología política durante el primer siglo de historia de los visigodos", *Pyrenae* 35, 2, pp. 57-78.
- JONES, A.H.M. (1971-1992), *The Prosopography of the Later Roman Empire*, Cambridge, 3 vols.
- MARAVAL, P. (2009), *Théodose le Grand. Le pouvoir et la foi*, Paris.
- MAUSKOPF DELIYANNIS, D. (2010), *Ravenna in Late Antiquity*, Cambridge – New York.
- MAYER, M. (1996), *Gal·la Placidia i la Barcelona del segle V. Discurs llegit el dia 23 de Maig de 1996 en l'acte de recepció pública de Marc Mayer i Olivé a la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, Barcelona.
- McEVOY, M.A. (2013), *Child Emperor Rule in the Later Roman West, AD 367-455*, Oxford.
- MULHBERGER, S. (1990), *The Fifth Century Chroniclers: Prosper, Hydatius, and the Gallic Chronicler of 452*, Leeds.
- OOST, S.I. (1965), "Some Problems in the History of Galla Placidia", *CPh* 60, 1, pp. 1-10.
- (1968), "Galla Placidia and the Law", *CPh* 62, 2, pp. 114-121.
 - (1968), *Galla Placidia Augusta. A Biographical essay*, Chicago.
- PAVIRANO, P. (1977), *Memorie istoriche della vita e governo di Galla Placidia, madre e tutrice di Valentiniano III*, Rávena.
- PAWLACK, M. (2005), "Theodosius, a son of Athaulf and Galla Placidia", *EOS* 92, pp. 224-243.
- REBENICH, S. (1985), "Gratian, a son of Theodosius, and the birth of Galla Placidia", *Historia*, 34, 3, pp. 372-385.
- SALES, J. (2004), "Teodosi, fill d'Ataülf i Gal·la Placidia, mai va estar enterrat a Sant Cugat del Vallès. Notes de topografia paleocristiana Barcelonesa (I)", *Gausac* 24, pp. 53-58.
- (2011), *Edilicia cristiana hispana de la antigüedad tardía: La*

- “*Tarraconensis*”, Barcelona.
- SANZ-SERRANO, R. (2013), “El papel de Gala Placidia en la creación de un reino godo en Occidente”, en R. GARCÍA GASCO – S. GONZÁLEZ SÁNCHEZ – D. HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (ed.) (2013), *The Theodosian Age (A.D. 379-455). Power, place, belief and learning at the end of the Western Empire*, Oxford.
- SIRAGO, V.A. (1961), *Galla Placidia e la trasformazione politica dell’Occidente*, Louvain.
- (1966), *Galla Placidia. La nobilissima*, Milano.
- STORONI MAZZOLANI, L. (1975), *Vita di Galla Placidia*, Milano.
- VALVERDE, M.R. (1994), “De Atanarico a Valia: aproximación a los orígenes de la monarquía visigoda”, *SHHA* 12, pp. 143-158.
- (2000), “La monarquía visigoda y su política matrimonial: el reino visigodo de Toledo”, *SHHA* 18, pp. 331-355.
 - (2008), “Mujeres «viriles» en la Hispania visigoda. Los casos de Gosvinta y Benedicta”, *SHHM* 26, pp. 17-44.
 - (2012), “El ataque de Alarico a la Urbs Aeterna: una mediad de presión que terminó en catástrofe para los romanos”, *Arys* 10, pp. 309-336.
- WARD-PERKINS, B. (2005), *The Fall of Rome and the End of Civilization*, Oxford.
- WILLIAMS, S., FRIELL, G. (1994), *Theodosius. The Empire at Bay*, London.
- (1999), *The Rome that did not Fall. The Survival of the East in the Fifth Century*, London – New York.

El primer Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA), organizado por el CEPOAT de la Universidad de Murcia y desarrollado del 26 al 29 de marzo de 2014, nació con el propósito de fomentar el intercambio científico entre aquellos que comenzaban o ya se habían adentrado en el campo de la investigación del mundo antiguo. Durante esos días se produjo un encuentro enriquecedor en el que tuvieron cabida todos aquellos noveles investigadores que desearon compartir sus líneas de investigación. Se realizó una provechosa aproximación holística a la antigüedad. Así, se presentaron trabajos relacionados con la historia, la arqueología, el arte, la didáctica de la historia, la filología clásica, la epigrafía, el derecho o la antropología. Esta publicación recoge las comunicaciones a dicho evento.

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



cepoAt

UNIVERSIDAD DE MURCIA
centro de estudios del
próximo oriente y la
antigüedad tardía



FUNDACIÓN CAJAMURCIA

ISBN: 978-84-931372-3-6



9 788493 137236